

MANIFIESTO 2022

“1 de cada 2 mujeres residentes en España, de 16 o más años, han sufrido violencia a lo largo de sus vidas por ser mujeres”

Qué decir de sí empezamos a añadir etiquetas. Por ejemplo, las mujeres negras, en cuyos casos el porcentaje de abusos es, aproximadamente, un 7% superior al de las blancas; o el caso de las mujeres trans, de las que la esperanza de vida resulta 13 veces inferior a la de cualquier persona cisgénero debido a las agresiones continuas que han de afrontar. Ni mencionar si estas personas trans no se mueven en el espectro binario, saliéndose del dualismo que hemos aceptado por tradición.

A veces me pregunto de dónde han salido tantas etiquetas, tantas categorías que si bien pueden ser útiles permitiendo que nos sintamos parte de una comunidad tan grande como es la del ser humano, hacen - estas etiquetas - que sintamos prejuicios hacia aquellos que se identifiquen bajo una fuera de lo estandarizado.

Porque no importa cuanto lo queramos negar. Siempre, cuando escuchamos una etiqueta, bien sea ‘mujer’, o ‘negra’, o ‘trans’, o ‘no binario’, siempre, una imagen y una serie de características vienen a nuestra mente inconscientemente. El problema, sin embargo y como bien me entenderéis, no reside en los tópicos o clichés que puedan ocurrirnos; sino en la jerarquía detrás de este pensamiento.

Ordenamos por tradición este pensamiento nuestro, y por tradición, se coloca el hombre cisgénero, blanco, heterosexual de clase alta en la cúspide de la pirámide. Se erige como el supremo de todos los aspectos de la vida a base de someter al resto por el bien de su comodidad y tranquilidad.

Y por si algún desertor o desertora de la lucha desea interrumpir este discurso para decir que estas simples palabras conocidas por todos no cambiarán nada, muy consciente soy ya de ello; mas tan al mismo tiempo, os aseguraré que lo que sí sé es que lo que tú, lo que yo, lo que nosotres podamos hacer día tras día por enfrentar la tradición sí terminará por producir un cambio. Porque qué es la tradición sino la norma establecida hasta que nosotros la cambiemos.

Cambiamos la tradición

Cambiamos las normas

Cambiamos los estereotipos

Cambiamos las estadísticas

Digamos alto y claro:

NO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Muchas gracias por toda vuestra atención.